

LOS NUEVOS MEDIOS SOCIALES

LOS NUEVOS MEDIOS SOCIALES

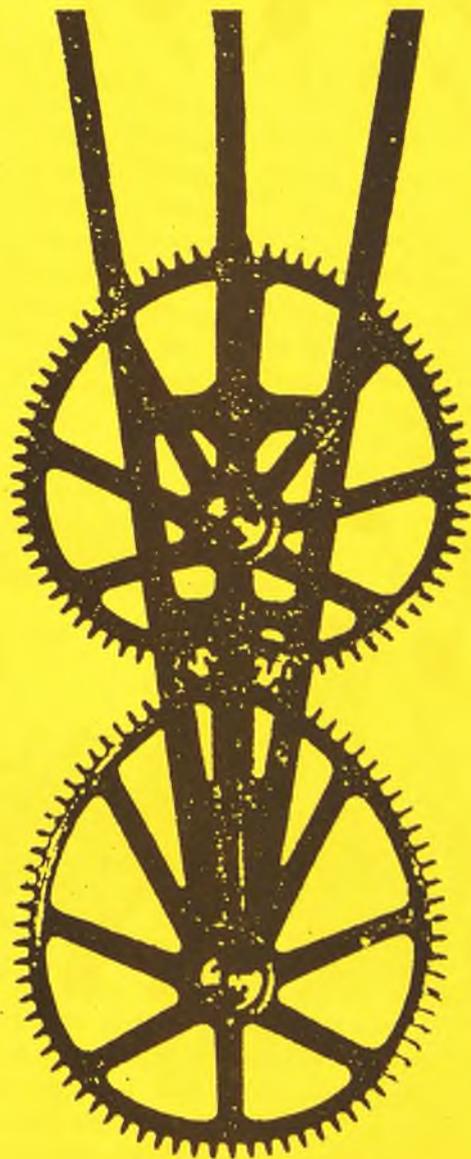
Hay quien dice que acabarán con la forma clásica del libro. Siempre ha habido quienes ante una novedad en cualquier faceta de la sociedad, piensan que esta va a acabar con otra serie de cosas que ya existían.

Ya desde los griegos hubo quien dijo que con la aparición de la escritura, el hombre iba a perder su capacidad de memoria, puesto que al existir los textos escritos en los que se podrían conservar las ideas del hombre, poco a poco perdería esta capacidad de conservar en el recuerdo esos textos.

Ya en el siglo XX parecía que con la aparición de la televisión, la radio había llegado a su fin, lo que efectivamente se demostró que no era así. En realidad las cosas, ante una innovación, o ante la aparición de algo nuevo, es probable que cambien su función o su utilidad social, es decir, que se renueven adaptándose a nuevas formas de expresión a nuevas necesidades.

Desde que el libro apareció han aparecido otra serie de medios de comunicación que en realidad, a la larga han ido complementándose unos a otros y no eliminándose puesto que es muy poco probable que un sistema venga a sustituir completa y repentinamente a otro. Así pues no creo que los nuevos medios audiovisuales vengan a sustituir o hacer desaparecer el libro, más bien vendrán a complementarlo y a ayudarlo en algunos aspectos.

En realidad los nuevos soportes: químicos, magnéticos tienen, como todo, sus ventajas y sus inconvenientes. Pueden parecer los soportes del futuro pero, por supuesto que no a un plazo corto ni medio o largo aún están por pasar muchas cosas. Es probable que en algunos centros como bibliotecas o imprentas, casas editoriales, etc. se conserven ejemplares o fondos editoriales microfilmados en película con emulsión química o la más moderna que es la magnética pero está claro que no es así de cómodo para archivar una gran cantidad de datos, que en el caso que nos ocupa serían libros, aunque no nos hemos detenido a especificar si pueden ser novelas, ensayos, trabajos recopilatorios, libros sobre temas científicos muy especializados, libros de textos, etc. Para algunos de estos casos pueden ser más útiles que para otros el manejar el texto sobre un soporte distinto al tradicional libro, también es probable que en centros escolares y superiores como Universidad, etc. apoyándose en estos nuevos medios que con un solo ejemplar se puede ser accesible a una gran cantidad de personas, pero, claro está, hay que contar con unos medios de reproducción de ese o esos textos a esa gran cantidad de personas, es decir, un magnetoscopio en el que todos deberían leer al mismo nivel y velocidad que no creo que sea muy fácil.



Luego el campo del consumo particular, creo que es mucho más fácil leer un libro en la casa de uno, en la que sólo necesita una fuente luminosa adecuada, a ser posible luz natural del sol, un sitio cómodo para que la lectura no sea un sacrificio para la espalda, cuello, y ojos y por supuesto un sencillo libro, sencillo en cuanto a su funcionamiento, ni enchufe ni teclas, ni paro de imagen ni avance rápido, sólo hay que leer como uno le sea más fácil y comprensible sin doble gasto de energía, una para leer el texto u oírlo y otro para que funcione el aparato.

Está claro que puede ser muy útil el empleo de nuevos medios y soportes para contar historias pero oír los Hermanos Karamazov o Cien años de soledad por unos auriculares o los Episodios Nacionales línea a línea en una pantalla de rayos catódicos me parece demasiado.

Cecilio Cañas